

Toma Lozano-Hemmer pulso a Sundance



Miles de fotogramas centellean al ritmo cardiaco en su instalación.

Foto: Cortesía Rafael Lozano-Hemmer

El artista alaba el carácter innovador de Sundance al abrirse al arte electrónico y otras formas de representación visual

Erika P. Bucio

Ciudad de México (16 enero 2013).- El artista electrónico Rafael Lozano-Hemmer (México, 1967) es el primer mexicano convocado por el Festival de Sundance para su sección New Frontier (Nueva frontera), dedicada a la instalación y multimedia.

Presentará este jueves la instalación *Pulsar Index*, una obra en que el contenido entero está realizado por el público –crowdsourcing, en inglés-- en que se despliegan en tres paredes diez

mil 900 huellas digitales de los participantes, formando un patrón de Fibonacci.

Esos miles de fotogramas centellean al ritmo cardiaco y después de presentarse en la Galería Max Estrella, en Madrid, y en el Museo de Arte Contemporáneo de Sydney, llega a Sundance, el festival fundado por el actor y director Robert Redford.

"Es una obra que ha viajado bastante y con cada viaje, va acumulando más información con cada participante, es increíble ver la variedad de patrones y de formas que se generan.

"Al inicio, cuando insertas el dedo en el sensor, tu imagen va de piso a techo y conforme se agregan participantes, se hace más pequeña hasta llegar al tamaño real de tu dedo, y si se rebasan los diez mil 900 fotogramas el dedo desaparece como recordatorio de que estamos solo un rato en el mundo", describe el artista afincado desde 2003 en Montreal, Canadá.

Lozano-Hemmer alaba el carácter innovador de Sundance al abrirse al arte electrónico y otras formas de representación visual.

"Me gusta la idea de romper fronteras, muchas veces el arte electrónico se presenta de un modo un poco limitado, siempre se juntan a los artistas que trabajan con nuevas tecnologías, a mí me gusta trabajar en el contexto de otras disciplinas como el cine o la música".

Reconoce el impacto de cineastas como Luis Buñuel o David Lynch y, aunque le apasiona el cine, jamás se atrevería a dirigir.

"Se trata de una forma de crear, muy lejana a la que tengo, en mi arte la acción en sí es lo inesperado, la posibilidad del público de completar la obra. En el cine es lo contrario, tienes la posibilidad de perderte en el sueño o la pesadilla de un creador, hacen unas obras totalizantes".